



CREATIVE DESIGN 2017 / ISTOCK / GETTY IMAGES PLUS

I hope to see you at NH's Eucharistic Revival!

“May the heart of Jesus, in the Most Blessed Sacrament, be praised, adored and loved, with grateful affection, at every moment, in all the Tabernacles of the world, even to the end of time. Amen.”

In June, the Catholic Church throughout the United States opened the pathway for the renewal and REVIVAL of our response to Jesus' promise to remain with us always, "even to the end of the world." He sealed that promise through the gift of Holy Communion at the Last Supper when he said, "This is My Body, which will be given up for you. This is the chalice of My Blood which will be poured out for you. Do this in memory of Me."

Our local Masses are prepared and celebrated with every intention of Jesus being called to mind. We consciously remember Jesus' forgiveness of sins as we listen to the Bible.

Yes, even those who insulted and lied to His face, He forgave throughout His ministry and at the last with His dying breath.

We hear again and again how He resolved to fulfill His Father's will in all things. He comforted mourners, gave food to the hungry, and taught those who had given up in despair that there is always hope!

Giving thanks to God for the gift of His Son, we take up bread and wine. Through the Holy Spirit, He changes these common and meager gifts absolutely, as He did at the Last Supper, into the very Presence of His Body and Blood, Soul and Divinity. The priest gives voice for our hearing. It is through God — Father, Son and Holy Spirit — that this miracle occurs. The priest is but the instrument. God is eternally in charge!

Yes, God is in charge of everything. God is in charge of blessing human beings, limited as we are, with a share in His creation, His goodness, His life. God is in charge of life since all life comes from the One Source who is Supreme. God looks upon all and wills it to be good and life-giving until all creation is lifted into a new heaven and a new earth.

Just imagine if the sentiment of the prayer that began this message started to happen. Not all are believers, but all can see and recognize something that it is quite special, quite different, quite beyond what we would expect.

There is something at least to be admired by all for its goodness, beauty and message.

For a believer, it's the very reason we strive to be reverent and in awe of the Divine Presence of Jesus the healer, teacher, good shepherd — the one who rose from the dead and demonstrated the reality of our promised resurrection through Him. For the believer, this is why we go to sacramental Confession before receiving Holy Communion — so that we're disposed to do as He did, since we will be carrying His Divine Presence in our body.

It's why the interior of the church is a refuge of silence for intimate conversation with Our Lord alone for the brief time we have there. For the believer, this is why the Tabernacle is so precious — not for its material but for its nobility as a dwelling place for the Divine Presence of Jesus in the Holy Eucharist. ■

Editor's Note: The Catholic Church in New Hampshire will celebrate a statewide Eucharistic Revival on Sept. 24 at the Bank of New Hampshire Pavilion, Gilford. All are welcome. For details, please visit www.EucharisticRevivalNH.org.



Bishop Peter A. Libasci is the Tenth Bishop of the Diocese of Manchester.

¡Espero verlos en el Avivamiento Eucarístico de NH!

“Que el Corazón de Jesús, en el Santísimo Sacramento, sea alabado, adorado y amado, con cariño agradecido, en todo momento, en todos los Sagrarios del mundo, hasta el fin de los tiempos. Amén”.

En junio, la Iglesia Católica abrió el camino -en todo Estados Unidos- para la renovación y AVIVAMIENTO de nuestra respuesta a la promesa de Jesús de permanecer con nosotros siempre, “hasta el fin del mundo”. Él selló esa promesa, a través del don de la Sagrada Comunión en la Última Cena, cuando dijo: “Esto es Mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que será derramada por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

Nuestras Misas locales se preparan y celebran con toda la intención de recordar a Jesús. Recordamos conscientemente el perdón de los pecados de Jesús mientras escuchamos la Biblia.

Sí, incluso a aquellos que lo insultaron y mintieron en la cara, Él los perdonó a lo largo de Su ministerio y al final con Su último aliento.

Oímos una y otra vez cómo decidió cumplir la voluntad de Su Padre en todas las cosas. ¡Consoló a los dolientes, dio comida a los hambrientos y enseñó a los que se habían rendido en la desesperación, que siempre hay esperanza!

Dando gracias a Dios por el don de su Hijo, tomamos el pan y el vino. Por medio del Espíritu Santo, Él cambia absolutamente estos dones comunes y escasos, como lo hizo en la Última Cena, en la Presencia misma de Su Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad. El sacerdote da su voz para nuestro oído. Es a través de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que ocurre este milagro. El sacerdote no es más que el instrumento. ¡Dios está eternamente a cargo!

Sí, Dios está a cargo de todo. Él se ocupa de bendecir a los seres humanos, limitados como somos, con una participación en Su creación, Su bondad,

Su vida. Dios se encarga de la vida, ya que toda esta proviene de la Fuente Única, que es Suprema. Dios mira todo y quiere que sea tanto bueno como vivificante, hasta que toda la creación sea elevada a un cielo y tierra nuevos.

Imagínense si el sentimiento de la oración que inició este mensaje comenzara a suceder. No todos son creyentes, pero todos pueden ver y reconocer algo que es bastante especial y diferente, que va más allá de lo que esperaríamos. Hay algo que, por lo menos, debe ser admirado por todos, debido a su bondad, belleza y mensaje.

Para un creyente, es la misma razón por la que nos esforzamos por ser reverentes y asombrarnos ante la Divina Presencia de Jesús, el sanador, maestro, buen pastor, el que resucitó de entre los muertos y demostró la realidad de nuestra prometida resurrección a través de Él. Para el creyente, es por eso que vamos a la Confesión sacramental, antes de recibir la Sagrada Comunión, para que estemos dispuestos a hacer lo que Él hizo, pues estaremos llevando Su Divina Presencia en nuestro cuerpo.

Es por eso que el interior de la iglesia es un refugio de silencio para una conversación íntima con Nuestro Señor, a solas durante el breve tiempo que tenemos allí. Por tal motivo el Sagrario es tan precioso para el creyente, no por su material, sino por su nobleza como morada de la Divina Presencia de Jesús en la Sagrada Eucaristía. ■

Nota del editor: El 24 de septiembre, La Iglesia Católica de Nuevo Hampshire celebrará un Avivamiento Eucarístico a nivel estatal, en el Bank of New Hampshire Pavilion, Gilford. Para obtener más información, visite www.EucharisticRevivalNH.org.

El obispo Peter A. Libasci es el décimo obispo de la Diócesis de Manchester.